**Palabras de la Alcaldesa Clara Luquero en la inauguración de la “Glorieta de Victoriano Hernando y Palacios”**

**Segovia, jueves 16 de octubre de 2014, 12:00 horas.**

***[Saludos protocolarios]***

Buenos días,

Nos encontramos aquí reunidos para **cumplir el mandato del Pleno del Ayuntamiento de Segovia** que aprobó el 3 de marzo del presente año denominar la glorieta ubicada en la confluencia de las avenidas Juan Carlos I y de la Constitución como “**Glorieta de Victoriano Hernando y Palacios**”.

El **Reglamento de Honores y Distinciones** de nuestro Ayuntamiento recoge en su artículo 41 que “la denominación de edificios, calles, vías y plazas públicas es una distinción que el Ayuntamiento destinará a realizar **singulares merecimientos de personas** y entidades ejercidas en beneficio del municipio o un barrio, **haciéndolos perdurar en la memoria de los ciudadanos”.**

Y, sin duda alguna, **éste es uno de esos casos**, además, **aprobado por unanimidad de la Corporación Municipal**.

En primer lugar, antes de glosar la figura de Victoriano Hernando, es merecido **reconocer a las personas que han promovido y avalado esta distinción**, muchos aquí presentes, como **Pilar Antón Puebla**; el **Ayuntamiento de Aldeanueva de la Serrezuela**; la **Asociación "La Serrezuela"**; el Hispanista **Jean-François Botrel**; la Presidenta de la Sociedad Española de Historia de la Educación (SEDHE), **Gabriela Ossembach Sautier**; el Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad Complutense a través de su Catedrático Emérito **Julio Ruiz Barrio**; el director de la prestigiosa revista Hispanismo Filosófico, **José Luís Mora García** en nombre de la Academia de Historia y Arte de San Quirce; el Jefe del Servicio Territorial de Cultura de la Junta; y **Antonio Sanz Giraldo**, en nombre del Consejo Escolar del Colegio San José de Segovia.

Para quien no conozca a este **ilustre segoviano**, baste mencionar las líneas que le dedicaba la “Revista Pedagógica Escuela Moderna” en 1928, al cumplirse el centenario de la editorial que fundó, Casa Hernando:

“*La biografía de don Victoriano, nos recuerda las* ***historias ejemplares de famosos personajes que, criados en la pobreza,*** *obligados a trabajar muy temprano, se sostienen y se rigen por si mismos desde su niñez, y poniendo en juego* ***caudales extraordinarios de inteligencia y de voluntad****, logran conquistar altas posiciones en unas u otras esferas de la sociedad”.*

Y es que *“en los libros escolares de la Casa Hernando,* ***han aprendido a leer la mayor parte de los españoles, en estos cien últimos años****”.*

Nacido en la localidad segoviana de Aldeanueva de la Serrrezuela en 1783, de familia humilde, a los 12 años abandona su pueblo y marcha por diferentes localidades hasta llegar a Madrid con 25 años.

La **situación histórica** que vive pasa por los reinados de Carlos IV, José I, Fernando VII, Mª Cristina de Borbón e Isabel II, abarcando acontecimientos tan significativos como la Guerra de la Independencia, los alzamientos de Riego, Elio y Los Cien Mil Hijos de San Luis o la Sargentada de La Granja.

Pronto descubriría su **vocación de maestro**, aunque no sería hasta los 32 años, y tras muchas dificultades para superar los trámites, cuando conseguiría ser nombrado **maestro de niños pobres** de la Diputación de Caridad del Barrio del Hospital General, en el cuartel de Lavapiés.

Fueron 33 años los que dedicó a la vida docente, pero don Victoriano, **no sería un maestro al uso**: a pesar de que en aquella época las escuelas eran meros “instrumentos a propósito para prolongar el triste estado social (…), los niños pobres no reciben una educación, ni intelectual, ni moral mas que la que les suministran los maestros en las escuelas primarias".

Esa preocupación le llevaría en **1828** a comprar una prensa rudimentaria para pautar papel que él mejorará notablemente y que dará origen a la que será la futura **Editorial Hernando**, **considerada como la primera en editar manuales escolares en España y la editorial más antigua de nuestra comunidad.**

El negocio que comienza pautando papel y libros de comercio, imprimiría en 1831, su primera novela: “La mujer sensible” y ya, en el catálogo de la Casa de 1847 (el mas antiguo que se conserva), aparecerán numerosas obras, clasificadas en secciones: Educación, lectura, fábulas, caligrafía, aritmética, gramática, geometría, ortografía, latinidad, variadas (libros de modales, del padre de familia, de urbanidad , oraciones de jóvenes, de niñas, versos y prosa, celemines y cuartillos, etc.). Sin olvidarse nunca de su conocido papel pautado y el rayado, el de fumar, impresos para colegios, etcétera.

**A esto habría que sumar, además, sus dotes como pedagogo, filólogo y poeta que quedaron reflejadas en sus obras**. En ellas defiende la ortografía natural y en general todos aquellos métodos que puedan hacer más fácil el aprendizaje a los alumnos, se lamenta de la falta de interés de los padres, pone de relieve el engaño del aprendizaje rápido de algunos métodos y alaba la importancia de la constancia en el aprendizaje: “**No suelen ser los hombres de mas talento y disposición los que hacen mayores progresos en las artes y las ciencias; sino los que son infatigables en el estudio y práctica convenientes para conseguir el fin que se proponen**”.

Por tanto, **en lo que respecta al ámbito empresarial**, nos encontramos ante un **hombre hecho a sí mismo** que **fundó una editorial que se convirtió en elemento cultural de primer orden durante más de ciento cincuenta años** **haciendo de Victoriano Hernando uno de los más importantes libreros y editores del siglo XIX.** Aunque **fue mucho más que una empresa editorial** o mercantil, ya que estaba **estrechamente ligada al desarrollo de la enseñanza primaria y al desenvolvimiento pedagógico, literario y científico, difusor de la literatura nacional** y surtidora de **material de enseñanza a las escuelas de España, América y Filipinas**.

**Y en lo que incumbe a la persona**, Don Victoriano, como reflejaron las necrológicas, fue una **persona de bondad ilimitada, hombre sencillo, modestísimo, tolerante, afable y cariñoso, maestro excepcional, autodidacta vocacional, comprometido y preocupado por sus alumnos**.

Por tanto, como alcaldesa de esta ciudad, **me siento orgullosa de presidir la Corporación que decidió recordar la figura de tan ilustre segoviano** con la **placa** -que descubriremos a continuación- y **glorieta** que llevará su nombre como **recuerdo y homenaje a Victoriano Hernando y Palacios.**

Para finalizar, me gustaría recuperar las palabreas que el filólogo **Diego Catalán Menéndez-Pidal** dejó escritas en el libro de visitas de la exposición sobre Don Victoriano que alberga la escuela de su pueblo:

“*En esta nueva visita a Aldeanueva de la Serrezuela* ***he aprendido a entender lo que un solo hombre puede llegar a hacer para generaciones y generaciones venideras si cree en el poder de la enseñanza de todos desde la base”.***

**Muchas gracias.**